

prohibida con censura no la incurriría, aunque obrase contra conciencia. La razón es porque las penas se imponen para castigar la transgresión efectiva de una ley existente en realidad, no de la que sólo existe en la apariencia o aprehensión.

9.º No ES LÍCITO OBRAR CONTRA CONCIENCIA CIERTA, PERO INVENCIBLEMENTE ERRÓNEA.—Quien obrara de esta manera o aceptarla la acción que reputa como mala, o rechazarla la que juzga buena, y así siempre habría discordancia entre la voluntad y la razón, y, como dice Sto. Tomás, (1, 2. q. 19; a. 5) *omnis voluntas discordans a ratione, sive recta, sive errante, semper est mala.*

10.º Es LÍCITO OBRAR CON CONCIENCIA CIERTA Y VENCIBLEMENTE ERRÓNEA.—Como de una parte la doctrina general sea que *qui agit cum conscientia certa errónea vincibiliter semper peccat sive juxta sive contra talem conscientiam operetur*, y de otra no faltan autores que digan que es lícito obrar de conformidad con la misma, creemos conveniente advertir, que si en el momento de obrar hay sospecha o duda acerca del dictamen de la conciencia, ya éste dejaría de ser cierto y sería dudoso y todos los moralistas convienen en que no es lícito obrar con conciencia dudosa. De modo que entienden por conciencia cierta venciblemente errónea aquella que, aunque errónea por culpa nuestra, y, por tanto vencible, su dictamen erróneo sin embargo, nos da juicio cierto acerca de la honestidad o de la torpeza de la acción *hic et nunc ponendæ vel omittendæ*. Y si nó, véase como propone Bucceroni esta cuestión,

«Probo quod fas est agere juxta conscientiam certam licet vincibiliter errónea; quia cum actio judicetur honesta vel turpis cum certitudine, voluntas agens secundum hanc conscientiam honestum prosequitur et turpe fugit, quod omnino licet. Quod autem haec conscientia sit vincibiliter errónea, hoc non facit quod quando quis actu agit secundum eam, peccat; sed hoc facit quod culpa sit solum in causa unde etiam est quod judicium de ejus gravitate vel levitate ferendum est non ex gravi vel levi effectum, sed ex gravi vel levi negligentia in veritate inquirenda. Jam vero, quando quis actu agit, si nullo pacto attendit ad erroneam quam habet conscientiam, et de ea nullam habet suspicionem, siquidem conscientia certa ex hypothesi hic et nunc est, jam non ex vincibiliter erronea, sed ex invincibili conscientia agit.»

11.º No ES LÍCITO OBRAR CONTRA EL DICTAMEN DE LA CONCIENCIA CIERTA Y VENCIBLEMENTE ERRÓNEA.—Pues, el que tal hiciere obraría contra el dictamen de la razón y dejaría de cumplir el precepto que él juzga que existe o de poner tal acción o de omitirla, no pudiendo, por lo tanto, ser buena su voluntad.

12.º EL PECADO QUE SE COMETE OBRANDO CONTRA O DE CONFORMIDAD CON LA CONCIENCIA CIERTA, PERO VENCIBLEMENTE ERRÓNEA ¿A QUÉ ESPECIE PERTENECE Y QUÉ GRAVEDAD TIENE?—Es en general de la misma especie y gravedad que tendría, si la ley en la cual yerra, fuese verdadera, «nisi fiat, agrega Bucceroni, ut conscientia vincatur, quia habetur tunc contemptus directe volitus regulæ omnis bonæ operationis et sic exponitur quis periculo omnium scelerum, quod uti patet spe-